

seis meses para salvar el honor

El Campeonato del Mundo de Fútbol de 1966 comenzará el 11 de julio. Quiere ello decir que restan, pues, seis meses para que Villalonga ponga a punto la selección encargada de salvar el honor del fútbol español.

La derrota (0-2) contra Inglaterra, en el Bernabéu, fue más humillante por nuestra pobreza de juego que por el resultado. En contraste con el fútbol asociado, preciso y sencillo de los ingleses, los jugadores españoles cometieron todas las torpezas: desde la de no saber marcar a sus rivales hasta la de no saber desmarcarse. No extraña, por lo tanto, la gran diferencia que existió en el terreno. En realidad, y sin recurrir a ningún eufemismo, dio la sensación de que los nuestros se limitaban a hacer de discretos y tímidos "sparrows", frente a un equipo muy superior que actuaba a ritmo de entrenamiento.

Es cierto que en la ya comentada crisis de nuestro fútbol no se pueden permitir, sin que pesen como el plomo, ausencias del calibre de Rivilla, Pereda, Amancio y Luis Suárez. No hubo en el equipo "cerebro" —pues hasta Lapetra desapareció, "leñado" por orden desde la banda para dar paso a la inútil probatura de Neme— y ello repercutió rápidamente en el desconcierto, que fue el denominador común de nuestra selección del primero al último minuto.

Inglaterra, que sólo ha perdido este año un partido internacional —por exceso de confianza, todo hay que decirlo, contra Austria, en Wembley— se ha preparado seriamente para el Mundial, que albergará dentro de 26 semanas, en su propio suelo. Con un viernes de cerca de un millón de fichas, no sorprende demasiado que los resultados de su preparación hayan sido excelentes, y hombres como Bobby Charlton —en quien puso sus ojos el Barcelona, en 1962—, Moore —mejor futbolista británico de 1964— y Baker —que en su bravo paso por el Torino perdió, en la bohemia, su santiad profesional, que por lo visto ha recuperado—, pueden figurar entre los mejores del mundo. Y a Madrid no vino Johnny Greaves, que es, con mucho, el mejor del lote, aunque quizás, también el único indisciplinado.

Hay muchos que han criticado la alineación de Villalonga. Creemos sinceramente que, siendo las diferencias de valía tan cortas

por no decir nulas, cualquier otra formación hubiese dado un rendimiento similar. Lo que si puede criticarse en Villalonga es que redujera excesivamente las cualidades interesantes del "match", convirtiéndolo en un simple ensayo, y el que se dejara deslumbrar por el episódico prestigio de algunos hombres que, ni ahora, ni después, tienen sitio en la selección (afortunadamente, la mayoría de ellos quedaron en el papel de preseleccionados).

La impresión es que, en nuestra selección, todo está por hacer. Se explica, en parte, porque el potencial del equipo depende, en gran medida, de Luis Suárez. Ya lo dijimos después del desempate contra Irlanda, en el Parque de los Príncipes. Y como no hoy que dejar ni una carta en la baraja de nuestras posibilidades, la presencia de Luis del Sol y de Joaquín Peiró, es igualmente imprescindible en Inglaterra. No sabemos si Suárez-Peiró-Del Sol pueden jugar en un mismo equipo, pero su selección es vital. El Campeonato del Mundo es una prueba dura, con partidos que se amontonan, y donde no es posible la dosificación de esfuerzos. Contra más hombres de clase haya, mejor.

Suponemos que para Villalonga, obligado a trabajar, en la realidad, con lo que tiene a mano y, en teoría, con los que están en Italia, la cosa no resultaría fácil. Pero las cosas son así, y hay que hacer frente a ellas. Entre los 60.000 jugadores con que cuenta ahora nuestro fútbol, el promedio de calidad es discreto, por no decir mediocre. No se puede despreciar, pues, lo bueno que tenemos, aunque esté lejos.

Como Italia está calificada asimismo para el Mundial, es lógico que los hombres responsables de la "squadra azzurra" tengan previsto un calendario de preparación. Se trata de ajustar el nuestro al suyo, con el fin de que, en las fechas libres italianas, podamos disponer de Suárez, Del Sol y Peiró. No creemos que el problema sea tan difícil.

Queda medio año. No es mucho. Pero si suficiente para que el ridículo del Bernabéu, frente a Inglaterra, no se repita.

JUAN JOSE CASTILLO

The advertisement features a black and white photograph of a woman's profile on the left, looking towards the right. In her hand, she holds a silver match lighter. The brand name "ULTRA PLATE" is printed in bold capital letters across the center of the image. To the right, there is a vertical column of five different lighter models, each with a unique finish and price:

- Chapado oro 20 micrones 2.400 Ptas.
- Chapado plata 1.100 Ptas.
- Anodizado "Negro de China" 575 Ptas.
- Cromado Labrado 500 Ptas.
- Cromado Grabado en relieve 500 Ptas.

REGALO ORIGINAL - REGALO DE MODA

NUEVO ESTILO DE ELEGANCIA
NUEVO ENCENDEDOR A GAS

LAFOREST, S. A. - BARCELONA



SILVER MATCH

• Chapado oro
Laca de China
2.000 Ptas.